# Campus Palmas Altas

## Sevilla

**El personal de Abengoa ahora disfruta de un ambiente moderno y social que cumple con las aspiraciones de la compañía para el desarrollo sostenible**

Arup Journal, Jan 2011

**Lugar**
Sevilla, España

**Fecha**
2005 - 2009

**Cliente**
Abengoa

**Superficie**
96.000 m²

**Coste**
132 millones de euros

**Arquitecto Local**
luis vidal + architects (LVA)

**Ingeniería de instalaciones**
Arup

**Ingeniería de estructuras**
Arup

**Premios**

**2010**
Premio 'Excellence in Design' del American Institute of Architects (UK)

RIBA European Award

El Campus Palmas Altas es un nuevo modelo para un parque empresarial de energía eficiente de Abengoa en el sur de España. Los objetivos de Abengoa para su nuevo complejo fueron juntar tres edificios que la empresa tenía en Sevilla a uno solo y utilizar el cambio de lugar para unificar y cambiar radicalmente las prácticas de trabajo, para fomentar la comunicación y la ayuda mutua entre sus diferentes divisiones. Abengoa es una empresa tecnológica internacional cuya actividad principal se centra en el desarrollo sostenible en los sectores de infraestructuras, medio ambiente y energía. El esquema consta de siete edificios, cinco de los cuales están ocupados por Abengoa y los dos restantes por inquilinos que tienen sinergias con el cliente.

El diseño crea un complejo que no sólo tiene un carácter más compacto y urbano que el de un parque de negocios convencional sino que está especialmente adaptado a las condiciones climáticas extremas de Andalucía en los meses de verano. En total, el conjunto de edificios ofrecerá aproximadamente una superficie de 47.000 m2 de oficinas, distribuidas en plantas compactas dentro de estructuras autosuficientes de tres o cuatro pisos de altura. Los edificios están dispuestos a ambos lados de un espacio central concebido como una secuencia de plazas interconectadas. El espacio central unifica los siete edificios a la vez que, debido a la disposición en desnivel, crea una secuencia de discretos espacios, cada uno de características ligeramente diferentes. De esta manera, se ha creado una serie de espacios exteriores que van desde patios tradicionales a patios y terrazas semihundidos que, dependiendo de las condiciones meteorológicas, pueden ser ocupados cómodamente por las empresas prácticamente todo el año. La organización de dichos espacios intenta reducir la carga térmica en la estructura del edificio y evitar la creación de "islas térmicas". Además, la masa visual queda puntuada por el paisajismo de los espacios entre los edificios.

Los colores seleccionados reflejan los colores de los azulejos tradicionales andaluces. La estructura de cada edificio se ha compuesto in situ con hormigón y los voladizos vistos son elementos prefabricados. Las fachadas acristaladas cuentan con un travesaño horizontal "flotante" de aluminio ondulado, produciendo la sensación de total acristalamiento. Para la protección solar de la fachada acristalada, se ha utilizado un sistema de lamas de vidrio fijas de varias densidades (según la orientación de cada fachada).

En todo el proyecto se han aplicado varios criterios de ahorro energético, desde la configuración de la parcela y la orientación del campus hasta la geometría de los edificios, el diseño de la envolvente del edificio y la selección de materiales. Entre estas medidas destacan la utilización de paneles fotovoltaicos, una planta de trigeneración, baterías de hidrógeno y vigas frías. El diseño individual de cada edificio y la disposición linear de todos ellos optimizan la protección solar del complejo, con lo que se reduce la cantidad de elementos secundarios para este fin. Se espera que el proyecto se convierta en un modelo para complejos de oficinas más sostenibles en el futuro.